



Lección # 1 - Preescolar

"Bendecir a nuestros vecinos con la paz y el amor de Jesús".

Tu eres la Sal de la Tierra

Versículo de la serie

Ama a tu prójimo como a ti mismo. Marcos 12:31 b

El propósito de la lección:

Cada niño aprenderá que la sal se puede usar a propósito para preservar y sazonar nuestra comida. De la misma manera, Jesús nos enseña a "sazonar" y hacer una diferencia en la vida de las personas en nuestras comunidades. Lo hacemos en la forma en que tratamos a los demás. Compartiendo la paz y el amor de Jesús con nuestros vecinos.

El poder de la Palabra de Dios:

" Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo lo recobrará?
Ya no sirve para nada, sino para que la gente la deseche y la pisotee."

Mateo 5:13 NVI

La oración de cada niño:

Querido Jesús, Por favor ayúdame a encontrar maneras de ayudar a las personas en mi comunidad para que pueda ser como la sal y hacer una diferencia en este mundo.

La lección en una palabra:

Preservar



Tiempo de juego

RELEVO DE SAL: Divide a los niños en dos equipos. Haz que cada equipo forme una línea y al oír "VE", la persona al frente de la línea equilibrará un salero (¡no de vidrio!) en su cabeza y caminará hacia una línea al otro lado de la habitación, se dará la vuelta y caminará de regreso a la siguiente persona en la línea. Luego colocará el salero sobre la cabeza de la siguiente persona en la fila y dirá: "Tú eres la sal de la tierra". Continúa el juego hasta que todos los niños hayan tenido un turno.

Conta la historia y volver a contarla

Comparte la historia de la semana. Léelo, actúalo, haz que los niños lo lean, de cualquier manera que elijas. Ayuda a los niños que lean sus folletos.

Alicia y el Oro Blanco

Érase una vez, mucho antes de los microondas y los supermercados, en una tierra donde la gente trabajaba duro para cultivar sus alimentos y luego esperaba tener suficiente para durar todo el invierno, vivía una joven llamada Alicia. A Alicia le encantaba trabajar en los jardines de su pueblo, cosechar melones e higos, zanahorias y maíz, papas y más. Pero cada invierno la vida era muy difícil cuando la nieve cubría la tierra y no tenían comida.

Una mañana fría, un viajero atraviesa su pueblo. Su abrigo espolvoreado con cristales de sal, brillaba como diamantes bajo el sol de invierno. Alicia, curiosa como un gatito, observó cómo mojaba su pan en una bolsa llena de granos brillantes. Intrigada, preguntó: "Disculpe, señor, pero ¿qué es esa magia brillante que come?"

El viajero se rio entre dientes: -Ah, niña, eso es sal, un regalo de la tierra misma. Evita que la comida se vuelva gruñona y somnolienta durante el largo sueño invernal ".

Los ojos de Alicia se abrieron de par en par. ¿Podría ser esta la respuesta a los problemas invernales de su pueblo? El viajero, al ver su entusiasmo, explicó cómo se podía extraer sal de la tierra o del agua del océano. Le contó historias de ciudades antiguas llenas de comerciantes de sal, de caravanas que cruzaban desiertos abrasadores y escalaban montañas heladas, todo en busca de este precioso oro blanco.



Alicia compartió las historias del viajero con toda la gente de su pueblo. Pronto, todos comenzaron a trabajar para cosechar sal. Construyeron rastrillos de madera para peinar las playas y tarros de barro para recoger la sal.

A medida que llegaba el otoño, el pueblo trabajaba con una nueva energía. Utilizaban la sal para almacenar su comida y evitar que se echara a perder. Ahora, cuando llegó el invierno, todos en el pueblo estaban contentos porque había suficiente comida para todo el invierno.

Pasaron los años, y Alicia creció y su pueblo prosperó. La gente intercambiaba su sal extra con otros pueblos, difundiendo la magia de la sal y la historia de una niña que se había atrevido a soñar con un invierno conquistado por una pizca de oro blanco.

Y así, cada vez que pongas sal en tu comida, recuerda a Alicia, la chica que le mostró a su pueblo que a veces, las maravillas más pequeñas pueden contener la magia más grande, del tipo que mantiene pancitas llenas y los corazones calientes incluso en los momentos más fríos.



Juego de verdadero y falso

Pídeles a los niños que se paren en el medio de la sala. Lee partes de la historia. Si parte de la historia es verdad, los niños corren a un lado de la sala. Si la parte de la historia es falsa, los niños corren hacia el lado opuesto de la sala. Los niños regresan al centro de la sala después de cada lectura de la historia.

El nombre de la historia era Alicia y el oro morado.

Alicia aprendió sobre la sal de un extraño que vino a su pueblo.

Alicia no le contó a nadie sobre la sal.

Alicia y su pueblo aprendieron a cosechar sal de agua del mar.

Alicia y su pueblo ahora tenían comida para el invierno.

Colorea la historia

Recursos: **crayones, dibujo para colorear**

Esta es tu oportunidad de "desempaquetar la historia". Haz esto mientras los niños colorean. Utiliza estas preguntas para hablar de la historia.

¿Qué te gusta de la historia?

¿Qué no te gusta de la historia?

Si pudieras ser alguien en la historia, ¿quién serías?

¿Cuáles son algunas lecciones que podemos aprender de esta historia?

Hora de oración

Esta es una oportunidad para que cada niño comparta sus pedidos de oración.